

Itinerarios de la Comisión de Desarrollo urbano y regional de CLACSO entre 1967 y 1973: entre la técnica y la política, las ciencias sociales y la planificación urbana y regional.

Título del panel:
“Los Pobladores en la Ciudad: Un balance teórico”

Guillermo Jajamovich

Resumen

Se aborda la constitución de la Comisión de Desarrollo Urbano y Regional de CLACSO, indagando el cruce entre ciencias sociales y planificación urbana que ésta supuso. Desde 1967 hasta 1973, su sede coordinadora correspondió al CIDU de Santiago de Chile, ratificando el rol de nodo regional que tal ciudad asumía en estas temáticas desde períodos previos. Así, el despliegue de tal red se aborda en relación a los fenómenos de constitución de redes y la circulación regional de ideas, técnicos, planificadores y científicos sociales. Tales aspectos se combinan con un interrogante sobre las relaciones entre la planificación urbana y regional y las ciencias sociales así como con otro interrogante respecto a los vínculos entre técnica y política

Palabras clave: Planificación urbana – Ciencias sociales – Redes Regionales

1. Introducción

La ponencia busca reflexionar sobre el período que se extiende entre 1967 y 1973, tomando como foco la constitución de la Comisión de Desarrollo Urbano y Regional del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), en tanto ‘interfaz’ entre ciencias sociales y planificación urbana.¹ CLACSO tenía como sede la ciudad de Buenos Aires, sin embargo, la CDUyR tuvo como sede de coordinación, desde su surgimiento hasta el golpe de estado de 1973, al Centro Interdisciplinario de Desarrollo Urbano y Regional (CIDU) de Santiago de Chile. Durante esos años, si bien se trata de un proceso previo, Santiago de Chile será un nodo regional de diversas redes de científicos sociales y planificadores urbanos.

Un eje de abordaje de esta ponencia refiere a los fenómenos de constitución de redes y la circulación regional de planificadores y científicos sociales. Tales aspectos se combinan con dos interrogantes: uno, sobre las relaciones entre la planificación urbana y regional y las ciencias sociales, otro, respecto a los vínculos entre técnica y política.

La ponencia se estructura del siguiente modo: en primer lugar, se repasan una serie de perspectivas de análisis respecto a la constitución de redes, la circulación de técnicos y científicos sociales y las relaciones entre técnica y política. En segundo lugar, se indica brevemente el modo en que Santiago de Chile fue formándose, previamente al período a analizar, como un nodo regional de la planificación urbana y de las ciencias sociales. En tercer lugar, se aborda la CDUyR como red regional, se indaga su cruce entre ciencias sociales y planificación urbana y regional, los motivos de su surgimiento, sus objetivos, su evolución, sus relaciones con instituciones regionales e internacionales así como el modo

¹ De aquí en más, nos referiremos a la Comisión de Desarrollo Urbano y Regional a partir de las siglas CDUyR.

en que se replantea la relación entre planificación y política y entre intervenciones espaciales y sociales. Por último, se concluye retomando los ejes de abordaje.²

2. Constitución de redes, circulación internacional de ideas y técnicos y relaciones entre técnica y política.

Diversos protagonistas de las redes de la investigación urbana, en sus cruces entre ciencias sociales y planificación urbana y regional, han desarrollado una serie de balances sobre la investigación urbana en América Latina. Éstos registran una tendencia al abordaje a partir de casos nacionales, eventualmente locales y en pocas ocasiones incorporan una escala subregional (Carrión, 1989; Carrión et al. 1991; Coraggio, 1990). Así, no se aborda el funcionamiento en red de la investigación urbana y su carácter transnacional o regional que se materializa, por ejemplo, en la aludida CDUyR. Otra alternativa desplegada por estos investigadores fue la de realizar balances sobre la investigación urbana en América Latina a partir de las problemáticas analizadas, tales como la urbanización latinoamericana, los servicios urbanos, el transporte, la vivienda, el hábitat, el cambio tecnológico, la democracia local, el poder local y los movimientos sociales urbanos, entre otros (Unda, 1990).

Desde un cruce entre historia intelectual e historia de la ciudad, Gorelik (2005), ha abordado en un horizonte transnacional el estudio de la formación del campo disciplinar de la planificación urbana en relación con la formación del campo de las ciencias sociales entre 1940 y 1973. Así, indica la posibilidad de construir objetos de investigación que sobrepasen los universos de referencia nacionales. Asimismo, Almandoz (2006) ha señalado los cruces entre estudios urbanos y planificación urbana en relación a los procesos de modernización en América Latina entre los años 1930 y 1970.

Cabe mencionar otra serie de trabajos que enfocan el itinerario de las ciencias sociales en la región. Así, pueden mencionarse los trabajos que Beigel (2010) desarrolla junto a un grupo de investigación más amplio (Bayle, 2007; Diez, 2009) analizando la investigación científica y la universidad en Chile y Argentina entre 1950 y 1980, desde una perspectiva histórico-estructural y haciendo uso de los aportes de Bourdieu. Asimismo, generan una serie de hipótesis que replantean miradas canónicas sobre los vínculos entre politización y autonomía en relación a las ciencias sociales. Por otra parte, los trabajos de Devés Valdés (2007, 2004) abordan fenómenos de circulación de ideas, la inserción de científicos económico-sociales chilenos en el marco de redes conosureñas durante los años 60's y la constitución y desarrollo de redes regionales e internacionales tales como la de la CEPAL.

El interés en los técnicos y profesionales vinculados a cuestiones urbanas se apoya, a su vez, en una serie de investigaciones que han abordado otras redes de técnicos y profesionales en períodos previos al abordado en esta ponencia. Así, Rigotti (2005) ha analizado los itinerarios del Urbanismo en la Argentina entre 1900 y 1960, a partir de una reflexión desde la historia de las representaciones científicas y la historia de las profesiones. Entre 1900 y 1940, Novick (2007) analiza, a partir de Buenos Aires, las relaciones entre esferas técnicas y políticas y la concepción e implementación de planes y proyectos en sus relaciones mutuas. Asimismo, Monti (2013), ha abordado la red articulada en torno al Instituto de Planeamiento Regional Urbano del Litoral (IPRUL) entre 1961 y 1965 así como las dinámicas transnacionales de las que éste es parte.³

Diversos trabajos han señalado algunas limitaciones de la teoría de los campos tales como el grado de autonomía presupuesto por esta noción y el nivel de integración y estructuración presupuesto por la idea de campo (Plotkin y Neiburg, 2004). Asimismo, la noción de 'autonomización' ha sido discutida

² Esta ponencia se trata de un acercamiento inicial al período aunque he abordado ejes de análisis similares en períodos posteriores y respecto a la ciudad de Buenos Aires (Jajamovich, 2012). El abordaje se apoya en el análisis de fuentes primarias y secundarias así como en la realización de entrevistas a informantes clave.

³ El IPRUL, devenido posteriormente CEUR, sería uno de los centros fundadores de la CDUyR.

como medio para comprender la producción de conocimiento en contextos sociales como los de los países periféricos, donde las fronteras entre los campos han sido históricamente mucho más borrosas que en los llamados países centrales. Así, el carácter transnacional de redes como la CDUyR, el tránsito fluido y las afiliaciones múltiples de algunos de sus integrantes entre ámbitos políticos, académicos y de gestión, y el conflictivo desarrollo institucional de estos espacios dificulta abordarlos desde una perspectiva que supone límites más precisos y un espacio que se autodefine y va adquiriendo autonomía con respecto a otros espacios. Así, se abordará el objeto a partir de la noción de redes (González Bollo y Pereyra, 2003), la cual resulta adecuada a los fines de abordar aspectos transnacionales, evitar una distinción rígida entre lo técnico y lo político así como eludir una distinción fuerte entre lo académico y los técnico-político.

3. Santiago de Chile como nodo regional de la planificación urbana y las ciencias sociales.

CLACSO y su CDUyR inician sus actividades en 1967. Sin embargo, CLACSO tendrá su sede en Buenos Aires mientras que la CDUyR lo hará en Santiago de Chile. Previamente diversos organismos internacionales, regionales y nacionales se instalan en Santiago de Chile, tornando dicha ciudad en un nodo regional de las ciencias sociales y la planificación urbana. Desde la década del cuarenta, proliferan organismos estatales vinculados a la planificación, la creación y consolidación de centros de estudios, la multiplicación de visitantes notables así como la instalación de instituciones de alcance regional y de iniciativas vinculadas a cuestiones urbanas y regionales. Entre otros, puede mencionarse la creación del Ministerio de Vivienda y Urbanismo, en 1965 (Gorelik, 2005).

Entre las instituciones académicas, cabe mencionar al Instituto de Vivienda, Urbanismo y Planeación (IVUPLAN) de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Chile que en 1964 comienza el dictado de un curso de especialización de grado en Planificación Urbana y Regional. Asimismo, puede mencionarse la creación del CIDU de la Universidad Católica de Chile, es decir, uno de los centros fundadores de la CDUyR así como su sede coordinadora hasta el año 1973.

A su vez, redes internacionales como la CEPAL, surgidas por iniciativa de las Naciones Unidas, se asientan desde 1948 en Santiago de Chile (Valdés, 2007). Santiago será sede de otra institución vinculada a la planificación económica y social que surge desde la CEPAL: el Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social (ILPES), creado en el año 1962. En 1957, se funda la FLACSO por iniciativa de la UNESCO en la Conferencia Latinoamericana de Ciencias Sociales en Río de Janeiro (Beigel, 2009). Tal concentración de instituciones, profesores y visitantes internacionales se refuerza a partir de las situaciones políticas que atraviesa el continente: por ejemplo, gran parte del exilio intelectual y técnico de países como Brasil, a partir del golpe de estado de 1964, deriva en Santiago de Chile, colaborando en densificar y tornar a Santiago de Chile como un nodo regional y eje de un amplio circuito académico (Valdés, 2004; Beigel, 2009). Asimismo, Santiago de Chile fue sede de encuentros relevantes en el itinerario de la planificación urbana y regional continental. Dando cuenta de un ciclo que va de la confianza en el desarrollo y la modernización hasta su crítica, Gorelik (2005) indica eventos como el "Seminario sobre problemas de Urbanización en América Latina" realizado en el año 1959, organizado por Hauser para las Naciones Unidas y, en el año 1972, organizado por el ILPES y el ILDIS (filial del Instituto de la Friedrich Ebert Stiftung de Bonn), el "Seminario sobre planificación regional y urbana", donde se despliegan críticas a los postulados del desarrollo.

A su vez, Santiago de Chile recibe diversas y sucesivas misiones económicas desde los Estados Unidos tales como la Misión Horowitz (1959), la Misión Violich (1960) y la Misión Parker (1962) (Gorelik, 2005; Brody Chastain, 2011). Más próximos al universo de la planificación urbana y regional y las ciencias sociales, puede indicarse la Misión FORD encabezada por John Friedmann a mediados de la década del sesenta y las sucesivas visitas de Manuel Castells, inicialmente invitado por FLACSO

(1968) y, luego, por el CIDU (Gorelik, 2005). Sin el protagonismo de Castells, Jordi Borja también realizó diversas estadías en Santiago de Chile.⁴ Asimismo, concursos como el de la remodelación del centro de Santiago de Chile (1972) también favorecieron la participación internacional de arquitectos y planificadores urbanos.

4. La CDUyR de CLACSO: surgimiento, despliegue y transformaciones de una red regional.

En 1967 se funda CLACSO. En ese marco y durante el mismo año se funda la CDUyR, integrada por diversos centros de estudios de América Latina como ser el Centro Interdisciplinario de Desarrollo Urbano y Regional (CIDU - Santiago de Chile) y el Centro de Estudios Urbanos y Regionales (CEUR - Argentina). A los cuales se suman el Centro de Estudios Económicos y Demográficos (CEED - Colegio de México), el Centro de Estudios del Desarrollo (CENDES - Venezuela) y el Instituto de Estudios Peruanos (Perú). Pocos años después, la CDUyR se amplía geográficamente. Hacia 1970, la CDUyR incluye espacios tales como: el Centro de Estudios sobre Desarrollo económico de la Universidad de Los Andes, (CEDE-Bogotá); el Instituto Brasileiro de Administración Municipal (IBAM-Río de Janeiro); el Centro de Investigaciones para el Desarrollo (CID-Bogotá); el Instituto de Planeamiento de Lima (IPL); el Instituto de Urbanismo de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Central de Venezuela, Caracas; el Centro de Planeamiento de la Facultad de Ingeniería - Universidad de Guatemala; el Programa para graduado de planificación de la Universidad de Puerto Rico. A su vez, otros indicadores dan cuenta de tal expansión: 'Eure. Revista latinoamericana de Estudios urbanos regionales', editada por el CIDU con el auspicio de la comisión, cuadruplica su tirada entre 1970 y 1973 (CLACSO, 1973).

Entre sus objetivos, la Comisión busca proyectarse en América Latina actuando en tres ámbitos: el de la educación, el de la investigación y el de la asistencia técnica. Respecto al campo de la educación, la Comisión buscaba absorber la demanda de post-grado de nivel intermedio. Respecto al campo de la investigación, se pretendía aumentar considerablemente la producción de conocimiento científico relevante al desarrollo urbano y regional. En cuanto a la asistencia técnica, se promovía una mayor contribución de los centros a la solución de los problemas que preocupan a las instituciones gubernamentales en torno al desarrollo urbano y regional (CLACSO, 1967, 1968).

El despliegue de esta red regional que articula centros subnacionales se yuxtapone a acontecimientos políticos que impactan sobre la misma. Como vimos, la sede de CLACSO fue Buenos Aires aunque la CDUyR funcionó inicialmente en el aludido CIDU. Dicha sede se mantuvo hasta el golpe de estado de 1973, cuando debió trasladarse a Buenos Aires.⁵ Asimismo, tras el golpe de estado de 1973, la aludida revista 'EURE' se traslada a Venezuela. Previamente, centros que integran la CDUyR, como el CENDES, tuvieron inconvenientes políticos para su funcionamiento y, posteriormente, centros como el CEUR, a cargo de la CDUyR luego del golpe de estado de Chile, sufrieron, a partir de 1976, el exilio de uno de sus integrantes fundamentales como ser Jorge Enrique Hardoy.

Insertándose en un medio particularmente denso en lo que a redes de planificación urbana y ciencias sociales refiere, en el período abordado, la CDUyR mantuvo relaciones con la Sociedad Interamericana de Planificación (SIAP), el ILPES, el ILDIS, la CEPAL, la Organización de Naciones Unidas (ONU), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la Organización de Estados Americanos (OEA), las

⁴ Borja y Castells eran parte del exilio español e investigaron y produjeron conocimiento en Santiago de Chile sobre los movimientos sociales urbanos que allí se desplegaban (Jajamovich, 2012).

⁵ Un análisis sobre algunas consecuencias del golpe de estado en Chile para las ciencias sociales en la región, y particularmente sobre CLACSO, puede encontrarse en Bayle (2007) quien señala iniciativas vinculadas a la posibilidad de que científicos sociales chilenos se instalen en otros países de la región como ser el programa de reubicación de científicos sociales de CLACSO entre 1973 y 1975.

Fundaciones Rockefeller y Ford, entre otras. Tales relaciones se materializan de múltiples modos: desde solicitudes de financiamientos por parte de la CDUyR, la organización conjunta de eventos y seminarios académicos, la publicidad y el auspicio de eventos desplegados por otras instituciones, hasta el caso, reiterado, de integrantes de la comisión que ocupaban posiciones en más de una de las redes mencionadas, como ser el caso de Hardoy, quien fuera presidente de la SIAP e integrante del CEUR y de la CDUyR. Lo mismo puede observarse respecto a Guillermo Geisse y Alejandro Rofman, ocupando simultáneamente espacios en los centros vinculados a la CDUyR y en la SIAP.

El despliegue de esta red es parte de un giro en el modo de entender, practicar y enseñar la planificación urbana. En el recorrido de estas redes de alcance latinoamericano sus enfoques van modificándose, pasando de la formulación de planes como perspectiva de cambio urbano, hacia una crítica de las miradas tecnicistas sobre la planificación. Así, autodefiniéndose alternativamente como planificadores o científicos sociales, a partir de la década del setenta irán criticando sus posturas previas y centrándose en un trabajo más vinculado a la investigación, a partir de centros de estudios, que a la producción de planes, aunque esto no ocurre del mismo modo en la multiplicidad de centros que integran la CDUyR. En efecto, el propio universo de la investigación urbana así como las trayectorias de diversos integrantes de la misma, se encuentra históricamente tensionado por su conformación como campo de saber centrado en la producción de conocimiento social sobre las ciudades y sus pretensiones de intervenir sobre la elaboración de políticas en las mismas. Así, tempranamente, la CDUyR tematiza la cuestión de los vínculos e interferencias entre investigación básica y aplicada así como indica la relevancia de las relaciones entre científicos, políticos y administradores. En ese sentido, la CDUyR incluye a centros de estudios e investigadores urbanos que privilegian el estudio de fenómenos urbanos (CEUR) y otros que mantienen vínculos y producen asistencia técnica en sus propios países (Programa Interamericano de Planeamiento Urbano y Regional de Perú –PIAPUR-). Tales aspectos se vinculan a dimensiones nacionales que hacen a la inserción institucional y política de cada uno de los centros en sus respectivos contextos. Así, mientras algunos centros funcionan dentro de estructuras universitarias, otros lo hacen en ámbitos privados (CEUR-ITDT). A su vez, la heterogeneidad de la comisión incluye a centros con una clara orientación ideológica (como el CIDU) mientras otros cuentan con un perfil más técnico (PIAPUR) (CLACSO, 1973).

La aludida revista EURE, instrumento de expansión y difusión de la CDUyR, refrescaba en alguno de sus ejemplares los objetivos de la comisión a la vez que la diferenciaba implícitamente de otras redes que también intervenían sobre los asuntos urbanos y regionales. Así, se indica que: “el campo cubierto por los estudios urbanos y regionales es extremadamente amplio y a él tienden a concurrir prácticamente todas las ciencias sociales y del diseño” (Geisse, Lander y Rofman, 1970: 5). Sin embargo, señalan ciertos rasgos comunes que limitan el área de estudios cubierta por los centros que integran la CDUyR. Éstos son: “el interés por la vinculación entre el cambio social y el cambio espacial, su orientación hacia el diseño de políticas sobre esos cambios, y su ubicación dentro del contexto de América Latina” (Idem).⁶

La CDUyR no sólo está compuesta por centros latinoamericanos sino que se proponía establecer comparaciones entre países que pudiesen conducir a una perspectiva latinoamericana del desarrollo urbano y regional, realizada por latinoamericanos (Geisse, 1970), apuntando así, en consonancia con varias de las redes e instituciones que funcionaban previamente en la región, a la integración latinoamericana. Así, la CDUyR busca formar un sistema latinoamericano de estudios urbanos y regionales, cuyos componentes son los propios centros y sus recursos, los que se expresan en programas de educación, investigación y de asistencia técnica. En esa dirección, se comprende la multiplicidad de iniciativas desplegadas, tales como los boletines informativos, la propia EURE (con artículos de integrantes de centros de la CDUyR y brindando información sobre las actividades de los mismos), los

⁶ Rofman, Geisse y Lander integraban el comité directivo de EURE representando, respectivamente, al CEUR, CIDU y CENDES.

múltiples seminarios regionales (algunos de los cuales se reproducían en EURE), los grupos de trabajo, los sistemas de becas y la variedad de iniciativas que apuntaban a densificar tal sistema latinoamericano.

De ese modo, las ideas de la CDUyR sobre América Latina colaboran en el armado de tal red: aquellas ideas justifican el surgimiento y ampliación de la misma. Parafraseando lo sostenido por Valdés Devés (2007) en su análisis sobre la CEPAL, podría decirse que la CDUyR, apoyándose en iniciativas que la precedían, fue colaborando en la constitución de un paradigma que servía a la red (hacia el interior) para darse un sentido y una identidad, (en el marco de la aludida multiplicidad y heterogeneidad de sus centros miembros) y, hacia el exterior, para proponerse como una voz autorizada ante los desafíos regionales de la urbanización en América Latina, así como expresión de una especificidad cultural, vinculada a lo latinoamericano.

Las trayectorias educativas de algunos de los directores de centros de estudios que integran la CDUyR registra el pasaje por universidades de Estados Unidos realizando estudios de post-grado. En ese sentido, cabe indicar, aunque se trata de una hipótesis a ampliar, que esta red que busca construir una perspectiva latinoamericana sobre el desarrollo urbano y regional impugnando lo que califican como importación de teorías provenientes de países foráneos, se beneficia, en su conformación y despliegue, de los contactos que algunos de sus directores e integrantes produjeran durante sus estudios de post-grado en los Estados Unidos. En efecto, en períodos posteriores, tales contactos se reactivan en la conformación de redes como la del CDUyR. Asimismo, cabe hipotetizar que tales contactos iniciales en los ámbitos de las universidades norteamericanas colaboran luego a la hora de buscar financiamientos para la CDUyR, en tanto algunos de los latinoamericanos que pasaron por tales universidades norteamericanas ocuparon luego espacios dentro de instituciones regionales e internacionales que, entre otros aspectos, brindaban fuentes de financiamiento. Asimismo, los contactos que se realizaron en tales universidades con algunos de los profesores de las mismas, podrían indicarse como relevantes a la hora de las posteriores visitas de algunos de esos profesores a América Latina y en relación a la aludida búsqueda y obtención de financiamientos. En efecto, tal como lo recuerda Donatello, en relación a objetos de investigación distintos, esta dinámica es parte de una lógica social elemental: "...siempre que se crean grupos y se mantienen lazos de solidaridad, los objetivos pueden cambiar, pero su funcionamiento y su capacidad organizativa permanece..." (Donatello, 2003: 110).

La mencionada mirada crítica sobre el enfoque tecnicista de la planificación centrada en la elaboración de planes, recorre tanto seminarios y encuentros académicos, como artículos en EURE y la elaboración de programas de formación de planificadores e investigadores urbanos. Así, puede retomarse lo sostenido por Geisse, coordinador de la CDUyR, en un trabajo junto a Browne donde despliegan una visión autocrítica de la actuación de los planificadores urbano-regionales en América Latina y de la educación que ha predominado en la región. En tal artículo indican los sucesivos fracasos en los intentos puntuales de resolver problemas y la conciencia de que las soluciones se vinculan a cambios en estructuras sociales y económicas vigentes. Así, indican que la práctica de la planificación se enriqueció con aportes de las ciencias sociales en lo que refiere a las relaciones de causalidad entre cambio social y cambio espacial, criticando de ese modo a las perspectivas que indican que los cambios espaciales generarán de por sí los requeridos cambios sociales. En efecto, constantando el divorcio entre planificación y acción, indican que si el gobierno (tradicional comitente de la planificación y los planificadores) no colabora en tales medidas, puede buscarse el sostén de bases populares alineadas en sindicatos, juntas de vecinos, consejos regionales y otras organizaciones sociales. De ese modo, las formas de actuación profesional serán diferentes a las tradicionales (Browne y Geisse, 1971).

Tales preocupaciones se reiteran e informan diversas actividades de la CDUyR. Así, puede observarse lo sostenido a propósito del método de enseñanza de la planificación en América Latina y las características del profesional por parte de uno de los programas de formación de investigadores en Desarrollo Urbano y Regional desplegados por un centro de la CDUyR como ser el CEUR-ITDT.

Replanteando este último rol, indican que el planificador, "...es un sujeto envuelto en una serie de acciones que lo caracterizan como un agente del cambio social, siendo en este sentido, un profesional vinculado más con los aspectos político-decisionarios que inciden en el desarrollo urbano-regional, que con los aspectos meramente técnicos de la disciplina..." (CLACSO, 1973: 13).

5. Conclusiones

La ponencia ha intentado indicar algunos de los aspectos que permiten abordar la CDUyR como red regional. Contextualizando tales aspectos, se indicó que tal comisión toma como sede inicial a un centro que funciona en Santiago de Chile, ciudad que funcionó durante esos años y previamente como un nodo regional de las redes de la planificación urbana y las ciencias sociales. Asimismo, se han indicado algunos de los ejes en los cuales la CDUyR se proponía intervenir, como ser los campos de investigación, educación y asistencia técnica.

Junto a la mencionada extensión latinoamericana de esta red, se ha indicado que ésta se proponía, a su vez, construir una mirada latinoamericana sobre las cuestiones urbanas y regionales con la perspectiva de avanzar en una integración regional. Es decir, que el modo de entender su inserción regional colaboraba con la extensión efectiva de tal red.

Asimismo, en un creciente contexto de politización, se ha indicado brevemente, el modo en que la Comisión, a partir de diversas herramientas (desde EURE, pasando por la multiplicidad de seminarios desarrollados) ha sido parte de una redefinición del rol del planificador urbano. En efecto, en un reacomodamiento de las relaciones entre técnica y política, así como haciendo uso de aportes de las ciencias sociales, la CDUyR colaboraría en la elaboración de un discurso crítico sobre el enfoque tecnocrático de la planificación urbana y regional. En tal marco, se enfatizaría el rol político del planificador y la posibilidad de que éste reformule su relación con los sectores populares más allá de su tradicional comitente, es decir, el Estado.

A su vez, retomando la cuestión de las relaciones entre técnica y política, cabe reiterar el modo en que cambios políticos diversos han impactado sobre el despliegue de la CDUyR y los centros que la componen. Si bien hemos mencionado el caso de los problemas afrontados por el CENDES y luego, por el CEUR, cabe resaltar que el período que hemos abordado se cierra con el golpe de estado de 1973, el cual, entre otros aspectos, impacta fuertemente tanto sobre el CIDU como sobre la aludida proliferación de centros, instituciones y de redes que hacían de Santiago de Chile un nodo regional de la planificación urbana y regional así como de las ciencias sociales.

6. Bibliografía

Almandoz, Arturo. "Urban Studies, Planning History and Modernization in Latin America, 1930s-1970s". Ponencia presentada en el II World Planning Schools Conference. Ciudad de México: GPEAN, ALEUP, Universidad Nacional Autónoma de México, 2006.

Bayle, Paola. "Emergencia académica en el Cono Sur. El programa de reubicación de los científicos sociales". *ICONOS*, 30, pp. 51-63, 2007.

Beigel, Fernanda. (dir.) *Autonomía y dependencia académica. Universidad e investigación científica en un circuito periférico: Chile y Argentina (1950-1980)*. Editorial Biblos, Buenos Aires, 2010.

----- "La Flacso chilena y la regionalización de las ciencias sociales en América Latina (1957-1973)". *Revista Mexicana de Sociología* vol. 71, núm. 2, México, pp. 319-349, 2009.

Brosy Chastain, Andra. "Francis Violich and the rise and fall of urban developmental planning in Chile, 1956-1969". *HIB, Revista de Historia Iberoamericana*, vol. 4, nro, 2, 2011.

Browne , Enrique y Geisse , Guillermo. (1971). “¿Planificación para los planificadores o para el cambio social?” *Eure*, vol. 1, nro. 3, pp. 11-26, 1971.

Carrión, Fernando. (ed.). *La Investigación Urbana en America Latina. Caminos Recorridos y por Recorrer (Vol.I)*. CIUDAD, Quito, 1989.

----- et. al. *La Investigación Urbana en America Latina. Conversaciones sobre los caminos por recorrer (Vol IV)*. CIUDAD, Quito, 1991.

CLACSO “Comisiones de trabajo” en Boletín informativo. Noviembre-diciembre, p. 3, 1967.

----- “Desarrollo Urbano y Regional” en *Boletín informativo*. Enero-febrero, pp. 2-3, 1968

----- “Reunión de la Comisión de Desarrollo Urbano y Regional: resumen del acta presentada por Patricio Chellew, Secretario Coordinador”. En *Boletín CLACSO*. 18, 12-18, 1973.

Coraggio, José Luis. (ed.) *La investigación urbana en América Latina. Caminos recorridos y por recorrer (Vol. 3)*. Quito: Ciudad, Quito, 1990.

Devés Valdés, Eduardo. *Redes Intelectuales en América Latina. Hacia la constitución de una comunidad Intelectual*. Colección idea, Santiago de Chile, 2007.

----- “La circulación de las ideas y la inserción de los científicos económico-sociales chilenos en las redes conosureñas durante los largos 1960”. *Historia*, nro. 37, vol. 2, Santiago de Chile, 2004.

Diez, Agustina. “El dependentismo en Argentina. Una historia de los claroscuros del campo académico entre 1966 y 1976”. Tesis de doctorado en Ciencias Sociales, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, 2009.

Donatello, Luis. “Religión y política: las redes sociales del catolicismo post-conciliar y los Montoneros, 1966-1973”. *ESTUDIOS SOCIALES*, 13 (24), 89-112, 2003.

Geisse, Guillermo. “Propósitos de la Comisión de Desarrollo Urbano y Regional (resumen)”. *Eure*, vol. 1, nro. 1, pp. 7-12, 1970.

Geisse, Guillermo, Lander, Luis y Rofman, Alejandro “Presentación”. *Eure*, vol. 1, nro. 1, pp. 5-6, 1970.

Gonzalez Bollo, Hernán y Pereyra, Diego. “Social Sciences and the Pan- American Region. Networks in Statistics and Sociology during the 1940s”, *International Colloquium: The Location of Knowledge. Locality, Empire and Transnational Networks in the Construction of Knowledge Universities of Duke, Virginia y Torcuato Di Tella*. Buenos Aires, 2003.

Gorelik, Adrián. “A produção da ‘cidade latino americana’”. *Tempo Social. Revista de Sociología da USP*, Vol. 17, nro. 1, San Pablo, pp. 111-133, 2005.

Jajamovich, Guillermo. “La ciudad en cuestión. Pugnas y reconfiguraciones de redes de técnicos y profesionales que intervienen sobre la ciudad de Buenos Aires e intercambios con pares españoles (1983-1992)”. Tesis de doctorado en Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2012.

Monti, Alejandra. “Redes, instituciones y planificación. El caso del Instituto de Planeamiento Regional y Urbano del Litoral. 1955-1965”. Tesis de maestría en historia y cultura de la arquitectura y la ciudad, Universidad Torcuato Di Tella, Buenos Aires, 2013.

Neiburg, Federico y Plotkin, Mariano. “Introducción” en: Neiburg, F. y Plotkin, M. (comps.) *Intelectuales y expertos. La constitución del conocimiento social en Argentina*. Paidós, Buenos Aires, 2004.

Novick, Alicia. “Planes realizados y proyectos inconclusos en la construcción de la ciudad moderna. Buenos Aires, 1900- 1940”, Tesis de Doctorado en Historia, Universidad de San Andrés, Buenos Aires, 2007

Rigotti, Ana. “Las invenciones del urbanismo en Argentina (1900-1960). Inestabilidad de sus representaciones científicas y dificultades para su profesionalización”. Tesis de doctorado, Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Urbanismo, Universidad Nacional de Rosario, 2005.